

PRESENTACIÓN



EL PRESENTE número de ATENEA incluye una serie de modificaciones tendientes a conseguir la adecuación de esta publicación, nacida hace 79 años, a los cambios experimentados por la sociedad chilena en el campo cultural.

Más que una modernización se trata de una creciente inclusión en la línea de reflexión crítica propia de las revistas culturales, altamente necesaria en una etapa de globalización acrítica, como es la que atraviesa el país y la región.

Borges se preguntaba por el sentido de escribir dentro de una cultura secundaria y marginal como la latinoamericana. La pregunta se podría formular más o menos así: ¿Qué sentido tiene escribir desde el margen de las grandes culturas centrales? Respondía el escritor argentino que desde esta misma situación desmedrada se podría generar algo positivo: la libertad de jugar, de parodiar los temas más prestigiosos de la literatura occidental, demostrar, en síntesis, una falta de “sumisión” a ella.

La alusión a Borges, que soñaba con escribir un libro compuesto sólo por citas, podemos transponerla a la situación de la revista. ¿Qué sentido tiene editar una revista desde el margen del centro cultural del país? La respuesta parece ser semejante a la borgiana: la posibilidad de desarrollar una mirada crítica aguda, insumisa a las centralidades asfixiantes.

Esta óptica está presente en los orígenes mismos de ATENEA, especialmente en los artículos de Enrique Molina, el primero de los que no sentía ninguna “especial devoción” por la metrópolis. La insumisión se fue perdiendo de a poco, a excepción de un singular paréntesis en los años ideologizados y bullentes de pasión de comienzos de la década del '70, donde se desarrolló el proyecto llamado NUEVA ATENEA.

La crisis de los relatos épicos nos ha llevado a ser más pragmáticos. Así, desde el volumen correspondiente a los números 481-482, publicación antológica



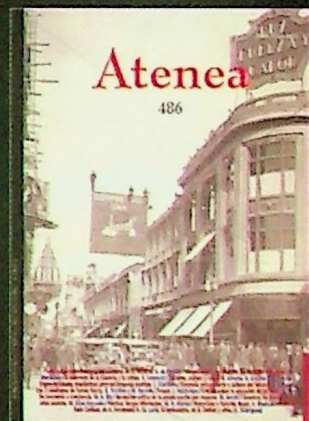
de los 78 años de ATENEA, hemos comenzado a efectuar cambios en la línea editorial, en el formato, en el arbitraje de artículos recibidos por el Comité Editorial y en la creación de un Consejo Consultivo externo. Añadimos a ellos la inclusión en este número de abstracts, palabras claves y la indexación de la revista en HAPI (Hispanic American Periodicals Index).

Los cambios e inclusiones se han efectuado en torno a la idea emblemática de la falta de devoción a los poderes centrales. Modernizamos la revista no por un acomodo interesado a directrices externas, sino para delinear un espacio más riguroso de reflexión crítica y lograr, así, un mayor impacto en ese público medio, tanto en información como en nivel social, al que va dirigida la revista.

ATENEA no es una revista de especialidad y menos un magazine, ya que, sin duda, es una publicación académica, eso sí que con una connotación: la de examinar críticamente la situación desde la que se escribe. Nos permitimos enumerar algunos de los artículos del presente número que se alínean en esa dirección: "Paradigmas económicos y los vaivenes de la historia" de Armando de Ramón, "Discurso, cultura, salud. La noción de interculturalidad en salud" de Gerardo Alvarez y otros, "Historia, Gran Juego y poesía en Los 7 naufragos de Tomás Harris" de Gilberto Triviños y Marcelo Garrido. El resto de los artículos sigue la misma línea, y si citamos algunos es porque en ellos está más patente la idea de examinar el lugar desde donde escribe.

No podemos dejar de mencionar la entrevista que hace Jorge Ariel Madrazo al gran escritor y pensador argentino Osvaldo Bayer, ya que en ella, tanto en la presentación, las preguntas y respuestas, está estupendamente claro lo que significa pensar y escribir en (desde) Latinoamérica.

Latinoamericanista, crítica y humanista es esta revista que en la libertad que paradójicamente ofrece el margen ha encontrado un espacio de reflexión para generar una propuesta cultural profundamente humana, alejada de cualquier escolaridad y de toda mitificación idealista.



EL DIRECTOR